

TERREMOTO

ENFRENTAR LA VERDAD – UNA DURA REALIDAD

La gran catástrofe que enfrenta hoy nuestro País solo representa una fría verdad en lo referido a la nula ó mínima educación de prevención y seguridad de todos los sectores que conforman la sociedad chilena.

Desde nuestra más tierna infancia, sabemos que la geografía de nuestro lugar de origen, está expuesta a una liberación natural de energía y que en cualquier momento la naturaleza demostrara su real condición de superioridad.

En circunstancias como las vividas no sabemos que es más fuerte en la formación futura de nuestros hijos, si el daño ocasionado por la catástrofe o la explosión de información surgida de todos los medios de comunicación que resaltan principalmente la parte dramática de la catástrofe.

Las imágenes y notas periodísticas se repiten una y otra vez, se buscan las escenas más emotivas las que muchas veces caen en una triste morbosidad.

Radios y canales de TV, informan minuto a minuto, noticias de destrucción, pérdidas de vidas y bienes, saqueos, robos, abusos, etc.

Grupos humanos actúan en forma descontrolada y finalmente el lumpen se apodera de la seguridad de los habitantes particularmente en los sectores más afectados por la emergencia.

Una y otra vez la fuerza de las minorías se impone sobre la autoridad.

Todos los sectores sociales condenan finalmente estas acciones, pero los delincuentes logran imponer sus actos vandálicos y la población se ve enfrentada a una nueva emergencia conformada por la inseguridad de verse atacada.

Es tiempo de actuar con seriedad y dar la debida importancia al tema de la prevención, como parte importante en los planes y programas de educación, tema que debería haber sido siempre prioritario y obligatorio desde nuestra educación pre básica.

Es tiempo también de iniciar la obligatoriedad de la implementación de los planes integrales de seguridad escolar, guiando y entregando pautas concretas y metodologías específicas para ser seguidas por profesores y personal paradocente.

No basta un par de horas de información teórica impartida por la Onemi en la formación de monitores.

Se requiere entregar información y material didáctico elaborado por especialistas.

Es necesario informar sobre conductas específicas para dominar el descontrol.

Se debe identificar a aquellos líderes naturales que sobresalen en todo grupo humano, para elaborar y practicar junto a ellos diversos planes de contingencia y evacuación.

El plan integral de seguridad escolar DEYSE, publicado en el diario oficial del 18 de Enero del año 2001, fue implementado como exigencia por el Ministerio de Educación, sin embargo, a la fecha, menos del 5% de todos los colegios del País, lo ha desarrollado e implementado.

Las autoridades de educación responsabilizan a la Onemi y viceversa.

Si la cultura nacional de prevención que se pretendió desarrollar en nuestro País, hubiese sido efectiva, muchas vidas, se hubiesen salvado.

Todavía es tiempo de actuar, basta tan solo con imaginarse esta tragedia durante un día laboral, con los colegios llenos de alumnos, para dimensionar, la real importancia de nuestra inquietud.

La forma directa de colaborar de todos y cada uno de los padres y/o apoderados, es exigir que cada colegio les exhiba e implemente el plan integral de seguridad escolar, el que debe formar parte de los planes y programas de cada establecimiento.

Enfrentar la verdad y transformar nuestra actual realidad, depende principalmente de nosotros y particularmente de cada jefe de hogar, lo sucedido, puede nuevamente afectar a nuestro País de la misma manera o con consecuencias adicionales como los incendios, y debemos afrontarlo esa vez, de una manera diferente.

p. Hanseatic Chile
Leandro Zúñiga Ortega

